

..... ANDAR

Ni fuente
ni mar.

Río que nace en las cumbres
y a los abismos se va.

El cauce clavado en tierra
y en marcha el eterno afán.

(Como vengo de tan alto
busco la profundidad).

Ni humilde fuente
ni inmenso mar.

(Y entre orillas de mi cauce,
féretro de lo mortal,
mi vida va deslizando
su infinita calidad).

Río:
Un rumbo cierto,
y nunca atrás.

Río, tan solo río...
Y andar,

andar...

¡andar!...

FERNANDO BRAVO.

El pastorcillo perdido

¿Que será del pastorcillo
que salió muy de mañana
alegre como un jilguero,
con seis ovejitas blancas?

El niño no ha regresado,
la luz se va haciendo vaga,
el pastor lo busca triste
pensando en las alimañas.

Ya le ha preguntado al monte,
a todo, incluso a las ramas,
y sólo el eco repite
sus dolorosas palabras.

—¿Dónde está mi hijo, pradera?
¿Dónde está mi hijo, montaña?
¿Dónde está mi pastorcito,
el de las ovejas blancas?

PEDRO M. RODRÍGUEZ.

NUBÉ

Si la vida que vivo solo fuera
trabajar y dormir, no la querría,
por que vivir así, sólo sería
el bostezo que a todos desespera.

Yo busco, golpeando mi cantera,
el venero que lleva la alegría,
la vena del raudal de la poesía
para mi sed de ensueño y de quimera.

El alma, entonces, libre y vaporosa
vuela como una blanca mariposa.
El pensamiento como espira sube.

Y flota en el azul, y ya en la altura,
fabrica con sutil arquitectura
su Palacio de Luz, en una nube.

MANUEL MONTERREY

LA BARCA VELERA

Con un pedazo de corcho,
un mástil y blanca vela,
he construído una barca
más veloz que una saeta.

Deliciosos viajes sueño
con la endeble barquichuela,
que hacia lejanos países
ilusionada navega.

Guerreros lleva en su casco
que van a librar princesas.
¡Adelante, arca de ensueño!
¡Mucha suerte, marinera!

ANTONIO FERNÁNDEZ RODRIGUEZ.